

Aficionados decepcionados, necesidad de un triunfo, vivir de viejas glorias y muchas cosas que perder. Éste es el contexto en el que el América y el Cruz Azul se enfrentarán el domingo en la cancha del Estadio Azteca.

No se puede negar que ambos equipos son importantes para la historia del futbol mexicano y que han tenido épocas memorables escribiendo páginas de oro en el libro del balompié azteca. El Cruz Azul en los 70s donde su dominio del juego era contundente, les valió para ganar títulos y aficionados al por mayor, volviéndose un equipo con valores como la integridad y la unidad entre integrantes del grupo encargado de anotar los goles y el grupo que apoyaba en las tribunas alentándolos a dar todo en el césped.

Por otro lado la hegemonía americanista de los 80s. Un equipo arrollador, arrogante, lleno de virtudes y acreedor de un odio más que merecido por los seguidores de los otros equipos. Aquél América ganó todo, le ganó a todos y sin piedad saltaba a la cancha del Estadio Azteca que cumplía su función de testigo en el espectáculo brindado. Ese América conectaba con la tribuna de la misma manera que, con fervor, recibía el odio del rival.

Las cosas han cambiado desde entonces y un enfrentamiento que llegara a ser sumamente atractivo se ha vuelto un partido entre dos equipos que carecen de muchas cosas y que sobre todo tienen molesta a su afición. Cruz Azul necesita un triunfo que desde más de 13 años no le ha dado a los seguidores. América está buscando reivindicarse después de los papelones en temporadas anteriores y de tener 5 años sin levantar la copa.

El buen futbol siempre ha sido parte fundamental de ambos cuadros pero ni los dirigidos por Meza o ni los dirigidos por Ramírez han brindado esas alegrías que solo se pueden esperar de equipos como el azul o el amarillo otrora crema. Partidos grises y aburridos, falta de entrega y carencia de sentido futbolístico es por lo que los cruzazulinos y americanistas son conocidos y créanme es una pena.

Este domingo en el Azteca se enfrentan dos equipos que tienen mucho que perder y poco que

ganar. Si los de coapa ganan no será considerado como un triunfo o mérito sino como algo normal. Si los de la noria salen airoso se entenderá que Salvador Cabañas no estuvo presente en el encuentro y que debido al mal paso del equipo de los 80s fue que al fin pudieron dar fin a la paternidad.

Pero si se presenta la derrota para cualquier equipo todo es muy diferente, mucho está en juego, los fanáticos solo esperan que al fin ambos equipos queden campeones y no se aceptará otro triunfo que no sea el de levantar el trofeo al final del campeonato. Con aficiones decepcionadas, los dos equipos a enfrentarse el domingo tienen mucho que perder y poco o nada que ganar, aquí ambos equipos tienen más que perder.

Alejandro Castro Cisneros